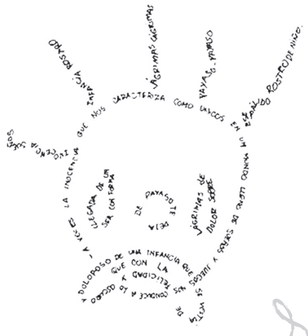


A veces la inocencia que nos caracteriza como únicos en el mundo, llenos de sueños y juegos, nos conduce a lo oscuro y doloroso de una infancia. Que se vestía de felicidad y que con la llegada de un ser con forma de payaso te deja lágrimas de dolor sobre ese pálido rostro de niño.

Daniel

El mar me salvó

Eran las 18, me había ido a caminar, recuerdo que ese día caminé tanto que no me acuerdo todos los lugares que recorrí.
Caminaba para olvidar, para no pensar, para alejarme.
¿Para alejarme de quién? De él, de ellos o de mi?
Llegué a una playa y como de costumbre me senté frente al mar. Lo miraba y admiraba. ¡Cuánta inmensidad, cuanta profundidad, cuanta belleza!
Mis ojos tibios se humedecieron, pero me contenía para no llorar. Nadie tenía que verme mal.
Recuerdo que me quedaba varias horas allí y podía sentir como la gente me observaba. No entendía por qué.
¿Acaso no se puede ir sola a una playa?
Estaba observando el mar muy tranquila, eran pasadas las 20, una tarde hermosa, el sol, parecía no querer esconderse.
Las olas se golpeaban fuerte unas con otras, una de ellas trajo a mis pies una botella, por supuesto que la curiosidad me hizo que la levante, observé que adentro tenía algo, la abrí y me encontré con un papel doblado muy bien, de un color amarillo viejo que se podía saber que hacía bastante navegaba por el extenso mar.
Abrí el papel y este decía: "Sé por lo que estás pasando, pero no vengo a recordártelo, solo vengo a decirte que continúes, no bajes los brazos, tienes a varias personas que se preocupan por tí aunque no te lo digan, que todavía tienes mucho por vivir, que esto no termina acá, que la vida es hermosa, que tú eres una persona maravillosa. Que no estás sola, y que todo el mal que hoy sientes no será para siempre"

Ozan Dayana Vanesa

Hay momentos en la vida que son hondos,
tan hondos que el fondo no puedes pisar.
Hay momentos en la vida que son hondos,
tan hondos que piensas que todo se va a derrumbar.
Hay momentos en la vida que son hondos,
tan hondos que crees que no puedes escapar.
En esos momentos hondos, tan hondos…
Solo tú me puedes ayudar.

Tu sonrisa cálida, tus sabias palabras al hablar
son las que renuevan mis ganas de luchar.
Nuestras largas charlas y tu forma de aconsejar
me dan un golpe de energía para volver a disfrutar.
Sentarnos en la vereda, un momento nada más,
me devuelve la alegría y la felicidad.
Con tan sólo un abrazo, una risa y una canción,
contigo, mi mejor amiga, vuelvo a respirar.

Olmos Prado Agustina

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

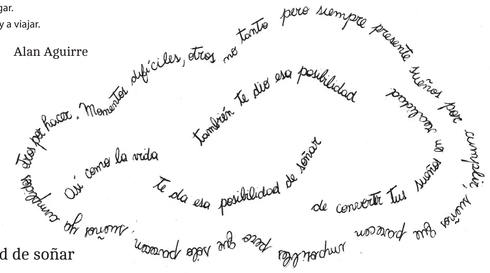
Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.

Voy a dejar mi casa,
a encender mi moto y salir
sin un destino al cual llegar.
Siento el viento que golpea
mi cara y despeina mi pelo en
una efímera sensación de libertad.
Voy recorriendo este lugar,
lleno de potreros vacíos pero
sin niños que quieran jugar.
Voy cruzando muchas plazas pero
sin enamorados que se quieran besar.
Me detengo y bajo de la moto,
me decido a caminar errante,
por calles de tierra, por calles de asfalto.
Miro un sinfín de vehículos pasar.
Sigo mi camino y veo al borracho
de siempre sentado en el mismo bar.
¡Ay! cuánto has cambiado
y cuánto cambiarás, sin embargo
la esencia es la de siempre,
es la esencia de Mi lugar.
Solo por mi barrio, voy a viajar.

Alan Aguirre

Llegar tomó mucho tiempo pero dejar los bolsos en la habitación y salir del hotel eran la mejor opción.
Caminaba por una vereda buscando la costanera, ese era el punto de encuentro, al doblar la esquina lo vi, estaba ahí, era real, majestuoso, inmenso, un enamoramiento repentino me inundó y corrí hacia el.
Las pisadas en la arena caliente no frenaban las ansias de tocarlo, de sentirlo y dejar que mueva todo mi cuerpo hasta perder el control de la situación… era como si pudiera llevarse todo. Las deudas, los problemas y el cansancio ya no importaban, el presente eran las pequeñas cosas, el bailando con mi cuerpo, con mi ser, ya no había gente alrededor, solo éramos nosotros, el mar y yo.

Ahumada Nahir



Posibilidad de soñar

Momentos difíciles, otros no tanto, pero siempre presentes sueños por cumplir, sueños que parecen imposibles pero que solo parecen sueños ya cumplidos, otros por hacer. así como la vida te da esa posibilidad de soñar, también te dió esa posibilidad de convertir tus sueños en realidad.

Ana Gabriela Flores

El joven tomó su mano por primera vez, sintiéndose embriagado por el olor a jazmines que ella emanaba. A ambos le esperaban por delante tres horas de viaje, un fin de semana y la eternidad andante. Ella caminó a su lado y él solo quiso ver que tanto se extendía su sonrisa en extremo brillante.
Llevó las maletas a la posada, comprando un café al paso. Observó sus dedos rodeando el vaso, quizás por horas o décadas, viajando en ellos. También en su voz, lo que le hacía perder el orden de su bien planeada travesía. Pero a pesar de aquello, su destino nunca cambió y esa misma noche, entre sábanas blancas y piel bronceada, el joven viajó.
Fue por cerros, por praderas, por un valle que refugiaba a un dulce río y en el que pensaba nadar por milenios. Descubrió los paisajes más secretos y sus miradas de deseo, el trinar del amor y la pasión, el tacto que sin ser fuego sería capaz de derretir glaciares enteros, vislumbró la eternidad, el universo.
Pero él se quedó en el río.
Sintió la piel aullar por el contacto con el agua, extendiendo sus brazos para poder experimentar su calidez tan extraña y familiar.
Su cuerpo entero se relajó y se sumergió por completo en el cauce tormentoso. No le importó sentir como el aire huía de él, no le importó que el dolor lo atosigara y no le importó para nada saber que en ella se ahogaba. Su corazón dejó de latir y supo que moriría. Extrañamente también sabía que reviviría. Nunca dejó el río, o el valle, ni las praderas ni mucho menos los montes en los que dejaba huella. Fue un viaje exquisito, de duración infinita y sin salir jamás de aquella habitación escondida.

Jonathan Cortez.

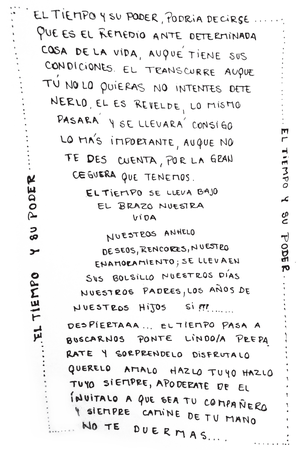
Marcas que dejan los olvidos
Huellas perdidas, identidades que dejamos atrás.
Qué son ellos sin nuestra memoria
Noches oscuras en soledad
Partiremos en encuentro
Con nuestra última caricia
Eternamente un intento por recordar.

Luciana Reyna Perachia

Debes vivir

Debes vivir, soñar y
como un niño te ilusionarás,
debes perseguir y anhelar
lo que te brinde felicidad.
Aunque muchos se interpondrán,
debes demostrar que tu
ausencia de seriedad, no está
ligada a que falta madurar.
Debes demostrar que
tu madurez se reflejará
en tu determinación
y firmeza al accionar.
Debes opinar, hablar
y hacerte escuchar.
Debes recordar algo esencial:
nunca te dejes de expresar.

Darío Herrera



La botella y el mar

Visualizo el mar y pienso que
su extensión, su inmensidad,
es la misma que la del cielo.
Al no poder tirar esta botella
hacia allá, la deposito suave
y dulcemente en este profundo mar.
En esta botella van, mil tardes
y una más, mil besos y
una escalera para poderte así abrazar.
Los recuerdos, las preguntas,
lo que no volveré a consultar,
todo lo bueno, a lo que me apego,
el poder de escribir mil historias más.
Pongo el mensaje y miro
la botella de cristal.
La abro, la cierro y la sello.
La abro y vuelvo a cerrar.
Visualizo el mar y pienso
en su extensión, su inmensidad.
Y al no poder tirar esta botella
hacia el cielo fugaz,
la deposito suave y dulcemente
en este profundo mar.

Florencia Heredia

Natalia Perafan

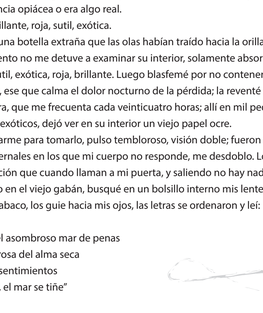
Respirar

Enero, nueve, sin saberlo estaba allí parada frente al inmenso mar cálido. Estaba viviendo una de las noches más trascendentales de mi vida, o mejor… una noche para mi vida.
Noche única, el mar me estaba entregando lo mejor de sí, su serenidad, su frescura. Yo tenía para darle lo mejor y lo peor de mí, en aquella noche cerrada que me cobijaba en sus brazos.
Si bien resultaba difícil, sabía que estaba viviendo el momento indicado para soltar todo aquello que no me dejaba ser, todo aquello que a simple vista parecían ser pequeñas cosas, pero que a mí me estaban hundiendo cada día un poco más.
Y si... lo solté! Lo dejé ir con la convicción de que había tomado la mejor decisión, ya no podía esperar más. La luna roja de testigo me hacía saber y sentir que todo iba a estar en calma.
Caminé por la orilla del mar, tan libre y liviana que mis pisadas parecían no marcarse en la arena.
Fue así, enero nueve… sin saberlo estaba comenzando a respirar.

Vanella López, Karen A.

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.



Identidad. Manos enlazadas. Símbolo de amistad que si caes te levantan, y si no pueden, se sientan a tu lado. Manos de abrazos. De mañanas frías, de cafés para calentar los dedos agarrotados. Manos de amor, de caricias tiernas, de cómplices que se eligen. Manos que están llenas de huellas, de años, de arrugas. Manos…

Lucía Palaver

Siempre te recuerdo

Hoy, me puse a pensar en ti y en los momentos en que fui feliz, creo que cuando uno se siente ahogar, busca recordar. Es decir, inmortalizar partes de nuestra vida que en su momento nos causaron grandes dichas, y que cuando vuelven y rondan por nuestra mente, nos alivian y nos ensanchan el alma.
Yo siempre que me siento ahogar pienso en ti, esa es mi forma de creerte cercano; trayendo a mi mente tu sonrisa, haciendo presente tus ojos, tu mirada transmisora de serenidad.
Es mi manera de sentirme protegida, pensar en tus brazos que en todo momento me cobijaron. Recuerdo tu bonita manera de quererme, de cuidarme, de aquellas tardes grises de invierno en las que juntos soliamos pasar el tiempo.
Hoy sucedió algo extraño, después de pensarte tantas veces, logré escribir mis sentimientos, pero sin embargo, el escribirte o el tenerte presente en mis textos, no significa que tú sabrás lo que siento. Lo que sucede, es que por cobardía o por defecto, no revelaré el secreto.
Me gusta imaginar que entiendes lo que pienso, las miles de cosas que por mi mente se cruzan. No es tan loca la idea, las circunstancias de la vida nos hicieron compartir tantas cosas, que si fuera así, tendrías bien en claro que siempre estás, que siempre te recuerdo.

Florencia Paredes.

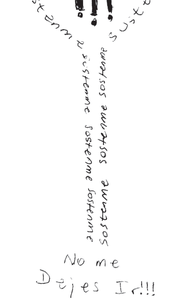
REAL-IDAD

Cargamos siempre un recuerdo sobrio
de aroma a campo, de una siesta al sol,
luceros frescos en noches varias,
brasero quemado, que una abuela encendió.
Destejer recuerdos sepia y
cargar suspiros al motor.
Amantes viejos de amores noveles
buscando el alba, de cara al sol,
indecisos, prematuros y risueños.
Larga búsqueda distraída
Siempre predispuestos, siempre de buen humor.
Buscamos para encontrarnos
cuando hay algo que te quiere hallar.
Nos buscamos en las mentiras
para no extrañar la verdad.
Buscamos convencidos
para no morirnos de REALIDAD.

Marcos Moncerrat

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.



El susurro de la caracola

Mar azul bello y desolado,
escaso y atrapado mar,
vestido de blanco luminoso
me traes en una caracola
el fuerte golpe de tus olas.
Mi niñez sigue en tu playa,
llevo tu luz y tu olor
y ocultos en tu arena
guardo amor, juegos y penas.

Magalí Sivilotti

La brisa acariciaba mi rostro
mientras caminaba por
césped de despreocupación.
Recordando el pasado
y moldeando el futuro
la noche cerrada me
regalaba su tranquilidad.
La luna vestida de plata,
ataviada con sus aretes,
me aconsejaba no continuar,
ignorar lo mal hecho y
dejar de lado las ilusiones.
Todo se resumía en eso.
El intenso olor a jazmines
rozando mi cara me abrió
los ojos a la realidad:
no debo escuchar a quien
no cree en transformaciones
ni en el poder del futuro.

Jéssica Ibarra

Regreso a la infancia

Por el sendero de mi vida
me he puesto a caminar
y muchos de mis recuerdos
comienzan a aflorar.

La sonrisa de mi abuelo
que me recibe al llegar
y el ladrido de mi perro
que resuena sin cesar.

Entre la chocita y la pista,
la tarde no quiere acabar.
Las peleas con mi hermano
sobre qué árbol ocupar.

Orillando el serpenteante río,
rápidamente quiero llegar,
hundirme en el abrazo de mi tía
y de su mano aventurera,
los cabritos salir a buscar.

Subiendo el gigante cerro
comienzo a observar,
las perlitas negras y coloradas
que luego voy a juntar.

Las navidades en casa
donde todo parece brillar,
en el abrazo de mi padre
y el beso de mi mamá.

Eugenia Vera

Roberto Gervasoni

Hay palabras simples….

Simples de escribir, simples de pensar,
pero su simpleza deja de existir al momento de decirlas.
Las palabras pueden llegar a marcarnos,
toda la vida o por sólo un momento,
pero ese momento te marca para toda tu vida.
Los seres humanos somos tan complicados,
que podemos tener la oportunidad de decir
y cambiar las cosas, pero lo dejamos pasar
sin tener en cuenta que el tiempo y
ese momento no vuelven.
Hoy para mí ya es tarde, lo único que me queda
es su foto, la cual la miro cada vez que
necesito su mirada…y pienso en las miles de
oportunidades que he tenido…para decirle
un te quiero, un te amo, un gracias por estar
en cada momento de mi vida
y miles de palabras más…
Pero en fin ya es tarde, la vida me enseñó,
a no ser cobarde con mis sentimientos y
a tener valor de decir todo aquello
que me abruma… así que, te lo digo a ti.
Si a ti que por alguna razón mi botella
ha llegado a tus manos.
Te digo no tengas miedo de lo que sientas,
haz lo que quieras, disfruta de la vida ya que
cuando menos te lo esperas la vida te sacudirá
muy fuerte dejando en ti una marca para siempre.
no seas cobarde y di lo que piensas….
Valora lo que tienes…..el TIEMPO no vuelve,
y una foto no te contiene.

Belén López

Bailar

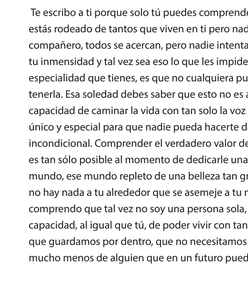
Mi ser se creó al ritmo de la música del corazón
Y mi cuerpo con los pasos de una pasión.
La danza me eligió para ser instrumento del alma
Y lenguaje del ton y el son.

Pasan los años y aquí estoy, con la misma sensación,
Con la misma energía por transmitir lo que siento
Cuando escucho una canción.

Vivir para bailar, bailar para vivir
¿Será mi legado eterno en el escenario vital?
¿Será la huella en mi cuerpo imposible de borrar?

Danzar será mi legado, La fuerza en mi interior
con el que caminaré hasta mi lecho mortal para descansar.

Romina Carrizo



Recuerdos del pasado

Haces referencia a mi nombre...
Y cada noche al verte aparecer
por la ventana de mi dormitorio
tan brillante sobre todas las demás
me llevas a recordar
cada uno de mis abuelos,
cada una de sus sonrisas,
cada consejo y cada caricia
que me hacían durante mi niñez,
verte brillar es como sentir que
ellos aún están conmigo.

Estela Dominga Nieva

La soledad del mar

Te escribo a ti porque solo tú puedes comprender mi soledad, solo tú que estás rodeado de tantos que viven en ti pero nadie se atreve a ser tu compañero, todos se acercan, pero nadie intenta quedarse, nadie comprende tu inmensidad y tal vez sea eso lo que les impide acercarse, por esa especialidad que tienes, es que no cualquiera puede llegar a ser merecedor de tenerla. Esa soledad debes saber que esto no es algo malo si no se trata de una capacidad de caminar la vida con tan solo la voz de tu interior, que te hace tan único y especial para que nadie pueda hacerte daño ni convertirse en tu incondicional. Comprender el verdadero valor de esa soledad de la cual gozas es tan sólo posible al momento de dedicarle una mirada y contemplar tu mundo, ese mundo repleto de una belleza tan grande como tu inmensidad y no hay nada a tu alrededor que se asemeje a tu magnitud. Al mirarte comprendo que tal vez no soy una persona sola, sino alguien que tiene la capacidad, al igual que tú, de poder vivir con tan sólo reconocer la importancia que guardamos por dentro, que no necesitamos de nadie para ser felices, ni mucho menos de alguien que en un futuro pueda llegar a dañarte.

Tamara Ponce

Si algún día lees esto,
contigo terminará la intriga.
Contigo terminará el viaje
que tanto he planeado para
que estas palabras te lleguen
a vos, la persona que en todo
el universo y en este tiempo,
coincidió con uno de mis deseos.

No pretendo que conozcas
ni mucho ni poco de mí,
solo quiero contarte sobre
la fuerza de mis deseos pues
cuando alguien quiere algo,
tanto como yo quise que este
inédito papel llegara a vos
dentro de una botella,
debe desear sin importar
lo que pueda pasar…
Tal vez no leerás este mensaje
pero uno de mis deseos,
sabiéndote ahí, ya fue cumplido.

Emiliano Luna

Dulces remembranzas

Providencial vestigio nostalgioso
llévame hacia lo más profundo,
rescátame de un trance sinuoso
que es poco tiempo y confuso.

Dilata las horas tiranas,
castiga al silencio sincero,
evoca dulces remembranzas
y ayúdame a vivir sin miedo.

Vanina Pappalardo

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.

Ausencia

He recorrido inmensidades, he volado por lugares infinitos, no he podido encontrarte jamás.
Te busco en cada amanecer, tu aroma sigue impregnado en mis sentidos. Al atardecer siento tus latidos y tu voz resuena en mi memoria, por las noches siento frío y los recuerdos son los que me abrigan de una manera efímera.
Necesito hallarte, ¡decirte tantas cosas!.
Necesito mirarte, poder reflejarme en tus pupilas y encontrar la paz, esa paz que me invade lentamente y me llena de serenidad.
No me conformo con el destino, seguiré buscándote, transitando senderos incomensurables, deseando nuestro encuentro. En mi interior puedo percibir una extraña sensación, presiento que ese día se acerca y con él, la felicidad.

Débora Carranza

Ciego de encuentros, salí sin ningún motivo a caminar por el espigón del puerto, me calmaba ver el oscuro mar, lo oscuro siempre me atrajo, para mí el mar siempre es oscuro, quizás por su misterio.
Me quedé observando lo más lejano del horizonte como queriendo estar allí, mientras escuchaba golpear una y otra vez en mi cabeza, un ruido que estallaba mis sentidos, era cristalino y perturbador, giré mi cabeza para saber si era tal vez la impresión producto de mi efervescencia opiácea o era algo real.
Allí estaba brillante, roja, sutil, exótica.
La tomé, era una botella extraña que las olas habían traído hacia la orilla del puerto; en un primer momento no me detuve a examinar su interior, solamente absorbía mi atención su apariencia, sutil, exótica, roja, brillante. Luego blasfemé por no contener aunque sea un trago de licor, ese que calma el dolor nocturno de la pérdida; la reventé contra el suelo preso de mi ira, que me frecuenta cada veinticuatro horas; allí en mil pedazos brillantes, rojos, sutiles, exóticos, dejó ver en su interior un viejo papel ocre.
Costó agacharme para tomarlo, pulso tembloroso, visión doble; fueron treinta y dos segundos infernales en los que mi cuerpo no responde, me desdoblo. Lo abrí con la misma sensación que cuando llaman a mi puerta, y saliendo no hay nadie.
Metí mi mano en el viejo gabán, busqué en un bolsillo interno mis lentes, los limpié con mi aliento a tabaco, los guie hacia mis ojos, las letras se ordenaron y leí:

"Roe la roca el asombroso mar de penas
Soledad salitrosa del alma seca
Náufrago de sentimientos
Lúgubre azul, el mar se tiñe"

Me desdoblo, ahora soy mar, rojo, sutil, exótico, brillante.

Sergio Martínez

Recuerdos

En noches oscuras,
sombras amenazantes
acechan mi cordura.
Esos momentos de pena,
de tristeza agobiante,
vuelven mi día asfixiante.
Un laberinto sin salida,
una muralla aplastante,
la soledad me consume
y la luz se extingue.
Un susurro del aire
me recuerda: ¡estaré para ti!
Así, un torbellino cálido
abriga el agitado corazón.
Esas viejas memorias no
son una vana salvación
sino la fortaleza para
superar la opresión.

Guadalupe Villalba

¡Oh amada humanidad!

Sueños rotos que se pierden
en un frustrante caminar.
Anhelos que se nublan
por una mirada envuelta
en tristeza y dolor.

Recuerdos que sólo quedan en el olvido
para no volver a intentar
aquello que una vez nos hizo llorar.

Tanto correr por caminos
que no tienen destinos,
tantos deseos por querer conquistar,
perdidos en un laberinto que se desvanece
tan sólo con el rozar de una brisa al pasar.

Tantas miradas fugaces
que se tocan al lamentar
lo que no se pudo alcanzar,
borrando la visión que nos lleva a triunfar…

¡Oh amada humanidad!
Si tan solo elevaras tus ojos
sacudiendo el polvo que opaca tu tesoro,
si vieras los brazos del Eterno
esperando con gran anhelo
que vuelvas a su encuentro.

Si mirases a aquel que con sus manos te formó,
trazando un destino de conquista y pasión
convirtiéndote en vencedor…

Encontrarías lo perdido
cicatrizando las heridas que sangraban
cada vez que caías.

Encontrarías las piezas
que se hacían imposibles de atrapar
en el remolino de tus sueños,

formando la plenitud
de aquellas sonrisas desvanecidas
por el fuerte viento que golpeaba con gran ímpetu,
no entendiendo su final.

Si tan solo elevaras tus ojos,
entenderías cuan gran amor
llevó a dar su vida con eterna compasión.

derramando hasta la última gota
de su sangre que hablaba con fervor,
implantándola en cada arteria de tu corazón.

Evelyn Galván

Dulce paloma tan bella
como la nieve.
Vuela a través del tiempo
en busca de mi libertad.
Libertad que deseo para
poder llegar,
dejando atrás los rencores,
anhelando
así mi logro ganar.

Ruth López

Bucear en la memoria

Buceando en mi memoria pude encontrar momentos inolvidables, momentos que me llenan de emoción, de nostalgia, que hacen que por mi rostro caigan lágrimas de felicidad y de tristeza a la vez. Aquellos momentos que recuerdo y que vivimos juntas son los que me ayudaron a conocerme, preguntarme, creer y sobre todo a crecer.
Momentos… que presentes en mí permanecen pero distantes a la vez están, tan necesarios e imprescindibles son y serán. Tengo la certeza que si esas charlas infinitas hubieran podido persistir en el tiempo, hoy sería una persona plena; porque tu sabiduría me ayudaba a no bajar nunca los brazos, a seguir adelante a pesar de todo y todos. Siempre fui mejor persona gracias a vos y a tu ejemplo.
Mi luchadora…por qué tuviste que rendirte si tenías tanto para dar y por vivir. Daría cualquier cosa porque el tiempo vuelva atrás, porque puedas escuchar mis anécdotas y yo las tuyas como antes o tan solo para poder decirte lo mucho que te amaba y te amo. Tía, mamá, hermana, amiga, mi todo, eso fuiste para mí, todo…Lo único que me reconforta es hablarte por las noches a solas, y saber que aunque no puedas contestarme, retarme o aconsejarme, siempre pero siempre vas a estar ahí, para mí y para mis historias sin fin.
Te amé, te amo y te voy a amar hasta el día de nuestro reencuentro.

Griselda Martínez

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.

Otoño en flor

Marzo abraza tiñendo de ocre el amanecer
y viste su vientre de dorada cromatina,
diminuto, desconocido tal ciruelo ya espera florecer
en la calidez perfecta, alma clandestina,
te aferras a su corazón que siente desfallecer.
Otoñal Abril, cubre su mirada negrestina
de hojarasca ruidosa que aturde y parece enloquecer.
Ojos brillantes como la estrella vespertina
por la sola sensación de abrigar un nuevo ser.
Otoño es la primavera de un amor que no termina.
Es el milagro de la vida...pimpollo por nacer.

Claudia Castro

Palabras al mar

Aquí estoy, navegando sin rumbo alguno, sé que aún no es el momento, que mi destino, aunque sea incierto, es llegar a buen puerto.
No puedo recordar cómo he acabado en este lugar, pacífico pero a la vez solitario, a veces desolador y a veces hermoso.
Busco en mi interior una historia que me impulse a seguir, pienso en tantas como yo que corrieron suertes peores y así alivio mi melancolía.
Tengo días buenos y días malos, estar aquí puede ser muy útil al momento de pensar, pero pensar de más tampoco es bueno.
¿Cuál es el misterio que esconde mi existencia? ¿Llegaré a mi destino? ¿Existe un destino al cual llegar?
No lo sé, el mar nos guía y no podemos evitarlo. Somos simplemente botellas en el mar de la vida, con un mensaje cuyo misterio puede asustar, pero también llevar esperanza.

Franco Morillo Vera

Mi querido mar, mi querido amigo,
más paciente que el tiempo,
más confiable que el destino.
Pasan los meses, pasan los años
y aún así sigo sin encontrar
ninguna persona que sea
tan paciente como tú lo eres conmigo.
Mi querido mar, mi querido amigo,
con esta botella lanzo al mundo
mis sentimientos, contigo de testigo,
mis risas, mis llantos, mis miedos,
por favor sé mi mensajero.
La verdad no me importa el rumbo,
no me importa el destino
sólo prométeme que este mensaje
no llegará a sordos oídos.
Mi querido mar, mi querido amigo
tú mejor que nadie sabes de
las tardes que he pasado en soledad.
Tú mejor que nadie sabes
cuántas veces he tenido que llorar.
Mi querido mar, mi querido amigo
más paciente que el tiempo
más confiable que el destino,
mejor que cualquier persona
que jamás haya conocido.
Cuando mi momento de paz llegue
y de este mundo yo me haya ido,
podré vagar libre en tus olas hasta que
por fin llegue a mi destino;
mientras tanto estaré contigo
mi querido mar, mi querido amigo.

Victoria Baigorria

JUEGOS CORDOBESES
DE LITERATURA

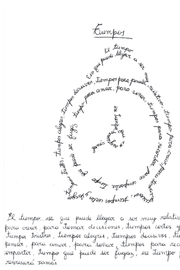
Taller de Escritura de Invención Sede Deán Funes
Lugar de encuentro Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi"
Acción organizada por la DGES, en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior.

Palabras al mar

Pasada las dos de la tarde me plantee la idea de llamarte y preguntar cómo estabas, podía estar segura de que siempre te encontrabas bien, te llevabas bien con el mundo, por eso no pudimos concretar nada, mi mundo eras tú y me fuiste indiferente, hasta que me dejaste en la más fría soledad, esperando que de nuevo ocuparas mi corazón. Es evidente que eso no pasó. Me atormentaba la tristeza, ya no sonreía, tampoco sentía.
Nunca hizo tanto frío dentro de mí. Era como estar colgando de un precipicio esperando que tomes mi mano para impedir que caiga. Tal vez debí aceptar que no ibas a salvarme.
Noviembre 2017
La lluvia caía al igual que mis lágrimas. El reloj marcaba las 6 p.m. era invierno, el frío de julio penetraba mi piel. Caminé por largos minutos hasta que me cubrió la oscuridad de la noche. Me senté a orillas del mar para contemplar las oleadas, el furor de las olas azotaba las rocas, el sonido era similar al palpitar oscilante de mi desbordado corazón. Me quedé inmóvil, observando el cartel del puerto, esperando quizás que me consuma la tempestad. Mi alma pedía abandonar mi cuerpo, no encontraba ningún motivo para seguir. Las maderas del muelle crujían bajo mis gélidos pies, y mis dedos casi resbalaban de las cadenas que me sostenían.
Un brillo lejano se dejaba ver en la orilla, esperé a que la luz del faro ilumine aquel objeto que había robado mi atención. Era una botella que bailaba entre las violentas olas, la seguí con la mirada sin imaginar que podía tocar tierra. Consumí el último cigarrillo que cargaba la etiqueta y me dirigí al lugar donde descansaba aquella botella. Era pequeña y portaba un papel. Dude en leerlo pero me invadió la curiosidad y ciertamente la superstición. Destapé la botella y quité el papel que contenía un mensaje: "Que no te consuma la noche, sin antes sentir amor. Por favor no te rindas, no te entregues al dolor. Hay algo mejor esperando encontrarte, no te fundas en las penumbras que me han llevado a buscarte".
Sentí un gran escalofrío recorriendo mi cuerpo, no pude contener mis lágrimas, pero éstas ya no eran de tristeza. El dolor que me ahogaba y cegaba, pude comprender como los recuerdos malos se desvanecían. Era una persona que merecía ser amada, merecía todas las oportunidades que la vida me estaba brindando, incluso era merecedora de aquella botella. La sostuve entre mis manos, la tormenta seguía amenazante, pero no por eso dejé de abrazarla contra mi pecho. Volví a sentir la brisa sobre mi cara, ya no estaba enojada, ni lloraba, tampoco gritaba, el dolor palideció.

Octubre 2018
La mente de las personas es un perfecto huracán, el extenso hilo conductor entre la razón y la locura flaquean. No se puede ser razonable rodeado de un inmenso devenir de paranoias.
No puede compararse mi desquicio con el Holocausto Nazi o el ataque terrorista al World Trade Center "Torres Gemelas". Mi locura tuvo nombre y apellido.
La vida nos ofreció el amor, y éste muchas veces hace perder la cordura. Tengo mis propios argumentos para decir que una persona normal y razonable no sería capaz de hacer locuras por amor, pero tengo otras tantas evidencias que demuestran que sí, a tal grado de perder la vida e incluso volver de la muerte para así poder amar.
No voy a decir que soy una aficionada en el amor, pero podría asegurar que nadie más en el mundo puede llegar a amarte con las mismas fuerzas que yo lo hice. Y también podría negarte que después de lo vivido no me quedaran fuerzas para seguir amando.
Tengo un papel y una botella entre mis manos, esperando salvar algunas almas. Como una vez alguien lo hizo conmigo. Un día me dijeron que el viento sopla en la dirección a la que debes ir… Pero a veces o casi siempre el viento es contario, sin embargo, LUCHA.

Romina Romero



Mi gran amor

En ese instante de desolación,
mi corazón se apagó
en un amargo silencio,
que creí, sería eterno.
Pero un tibio susurro
esperanzador me animó.
¡Era él aún latiendo!
Quería decirme que está ahí,
esperando mi momento
para ser feliz.
Hoy, el pasado se expande y
un recuerdo me invade.
En un día gris a mí llegó,
un gran, nuevo y dulce amor
y de lo triste al color voy.
Su amor es la luz de
mis noches y el sol de mis días.
Su amor me hace feliz.
Ahora soy invencible.

Yamile Giménez